

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE SUSCRICION.  
Madrid con el Diario 6 rs. mes.  
Prv. 20 rs. trim. 36 sem. 70 año.  
UN NÚMERO, 2 CUARTOS.  
Una mano (25 ejemplares.) 4 rs.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE ANUNCIOS:  
En todas las ediciones  
CUATRO REALES LINEA,  
o rebaja á los anunciantes que  
contraten con la Administracion

AÑO XXIX. NUM. 7673.

MADRID JUEVES 26 DE DICIEMBRE DE 1878.

OFICINAS MAYOR 120.

## TEATRO DE APOLO.

JUEVES, 26. — La ópera española  
**GUZMAN EL BUENO.**

VIERNES, 27 (á las tres de la tarde).  
Primer concierto por los artistas de  
la corte de Viena.

BRIGOS.—GRAN NOVEDAD PARA SE-  
ÑORA, desde 80 rs. uno. Feligros 4, al-  
macén de confecciones.

VAPORES A LAS BALEARES Y CANA-  
rias L. Ramirez, Alcalá, 12.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION  
Company.—Vapores correos ingleses  
para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos  
Aires y todos los puertos del Pacifico,  
1045 rs. en 3.ª desde Madrid á Montevideo y  
Buenos Aires.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

10000  
cajas de papel y sobres timbrados,  
A CUATRO REALES.

20000  
cajas de papel y sobres á DOS reales.

8000  
resmillas de papel Angulema de 250 car-  
tas á 10 reales.

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.

VINO DE FAMILIAS DE FRANCISCO  
Artaza. Despacho central, plaza de  
Santa Ana, núm. 1.

## EDICION DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy publica las siguien-  
tes disposiciones.

Ultramar.—Real orden reformando la  
administracion de Fernando Poo y sus de-  
pendencias acompañada del presupuesto  
de gastos.

Hacienda.—Real orden adicionando el  
artículo 43 del reglamento del cuerpo de  
aduanas.

Gobernacion.—Real orden desestimando  
un recurso interpuesto por D. Antonio Gi-  
menez Serrano y dejando sin efecto un  
acuerdo de la diputacion provincial de  
Córdoba relativo á nombramiento de fa-  
cultativos numerarios.

Carece en absoluto de fundamento la  
noticia de los Debates relativa á una

supuesta cena dada por el señor presi-  
dente del Consejo de ministros la noche  
de Navidad. Precisamente aquel  
dia se encontró algo indisputado el se-  
ñor Cánovas del Castillo y se retiró á  
primera hora de la noche, no habiendo  
tenido además el pensamiento que le  
atribuye el colega.

La carretera de Canfranc se ha inter-  
rumpido por otra nevada y el desprez-  
dimiento de grandes avalanchas.

Continúa inundada la ribera de Tor-  
tosa por el desbordamiento del Ebro.  
El puente de barcas resiste á la inun-  
dacion.

Mañana habrá Consejo de ministros  
bajo la presidencia de S. M. el rey.

En la próxima semana se efectuará el  
nombramiento de presidente del tribu-  
nal Supremo de Justicia.

El Figaro dice que el domingo último  
dió en París S. M. la reina doña Isabel  
una gran comida al embajador de Aus-  
tria conde de Baus y al ministro de  
Bélgica, Sr. Reyens.

Entre los invitados se encontraba el  
baron y la baronesa de Reyens el se-  
ñor Güel y Renté, el señor y la señora  
de Puente, el conde de Sanafé y otras  
varias personas.

Los periódicos de París anuncian que  
se ha concedido la cruz de gran oficial  
de la Legion de honor, al señor duque  
de Baños.

Un periódico de Barcelona publica  
una carta de Madrid en que se da la no-  
ticia de que el general Sr. Hidalgo ha  
recibido orden de abandonar esta  
corte en el término de veinticuatro ho-  
ras.

El Diario Español no cree tenga fun-  
damento alguno dicha noticia, pues  
que nada ha oido referente á ella en  
los círculos políticos y militares.

La comision provincial y el ayunta-  
miento de Cuenca han celebrado sesion  
ayer tarde, acordando protestar  
contra las acusaciones del senador se-  
ñor Navarro, intentando, si procede por  
medio de autorizacion, entablar la que-  
rela judicial.

Esta mañana han salido para el Es-  
corial S. M. el rey y la princesa de As-

turias, acompañados por el gobernador  
civil. A primera hora de la tarde regre-  
sarán á Madrid.

Ha sido nombrado comendador de  
Isabel la Católica el jefe del personal y  
secretario de la direccion de Impuestos  
D. Guillermo Nuñez y Pinilla.

Ayer falleció el coronel de caba-  
lleria retirado D. Rafael Verdugo y Pes-  
taña, padre político de nuestro querido  
amigo y compañero en la prensa D. Jo-  
sé Joaquin Ribó, á quien, lo propio que  
á su apreciable familia, acompañamos  
en su justo dolor.

BOLSIN.—Ayer no se hicieron ope-  
raciones.

Mañana viernes se celebrará en el te-  
atro Español una funcion en recuerdo del  
duque de Rivas, con la última representa-  
cion de Don Alvaro y lectura de poesias de  
Zorrilla, Ayala, Echegaray y Selés.

## EDICION DE LA TARDE

DE HOY 26 DE DICIEMBRE.

El art. 43 del reglamento del cuerpo  
de aduanas ha sido adicionado por real  
orden de 29 de noviembre, que hoy pu-  
blica la Gaceta, en esta forma:

«No se halla comprendido en las ante-  
rior prescripciones el individuo que de-  
muestre en debida forma que su naci-  
miento en la provincia de que es natural fué ac-  
cidental; que no ha residido en ella desde  
su infancia, y que no tiene en la misma  
parientes comerciantes ni fabricantes.»

La direccion del Tesoro satisfará ma-  
ñana 27 á los contratistas por servicios  
de guerra, obras públicas y otros con-  
ceptos el resto de los créditos que figu-  
ran en la relacion del duodécimo gru-  
po, tercera cuarta parte, con el núm. 2  
y 3 de sorteo, que comprenden los nú-  
meros 24 y 12 de presentacion.

La administracion económica de la  
provincia de Madrid hace saber, por  
medio de la Gaceta, que el señor mini-  
stro de Hacienda proroga hasta 28 de fe-  
brero próximo el plazo marcado para  
distribuir á domicilio las cédulas per-  
sonales del presente ejercicio en las ca-  
pitales de provincia.

El real decreto del ministerio de Ul-

tramar, que hoy publica la Gaceta, dice  
en su parte dispositiva:

«Artículo 1.ª Las dependencias del Es-  
tado en el archipiélago del golfo de Guine-  
a quedan reducidas á las que determina  
este decreto y espresa el presupuesto que  
se acompaña.

Art. 2.ª Habrá en dicho archipiélago  
una estacion naval, cuyo jefe será el com-  
mandante de una goleta de hélice de fuer-  
za de 80 caballos.

Art. 3.ª El jefe de la estacion naval se-  
rá á la vez comandante general militar de  
la colonia y representante del gobierno.

Art. 4.ª Se suprime el ponton que en la  
actualidad forma parte de aquella esta-  
cion naval.

Art. 5.ª La administracion general de  
la colonia será desempeñada por un jefe  
de negociado, letrado, que entenderá en  
los asuntos de Gracia y Justicia, Gober-  
nacion, Hacienda y Fomento.

Art. 6.ª El comandante de la goleta, el  
delegado, el cura párroco y el jefe de la  
mision constituirán un consejo de go-  
bierno, al que se someterán todos los asun-  
tos graves.

Art. 7.ª La presidencia de este consejo  
corresponderá al comandante de la goleta,  
á quien sustituirá el delegado.

Art. 8.ª El delegado será la autoridad  
superior en el orden administrativo, eco-  
nómico y judicial.

Art. 9.ª Las atribuciones del delegado  
como juez serán las que corresponden á  
los jueces de paz y de primera instancia  
de Cuba.

Art. 10.ª La audiencia de la Habana se-  
guirá entendiendo en segunda instancia  
en los negocios judiciales de Fernando  
Poo.

Art. 11.ª Las funciones de notario y de  
escribano serán desempeñadas por el es-  
cribiente intérprete.

Art. 12.ª Se suprimen los cargos de  
maestro y maestra actualmente existentes  
en Fernando Poo.

Art. 13.ª Igualmente queda suprimido  
el destino de comisario de policía.

Art. 14.ª El médico de la estacion naval,  
que lo será tambien de la colonia, y un  
farmacéutico, desempeñarán el servicio  
sanitario civil, señalándose por este con-  
cepto una gratificacion.

Art. 15.ª Los gastos de Fernando Poo  
seguirán satisfaciéndose, segun se viene  
practicando, con cargo á las cajas de Cu-  
ba, Filipinas y Puerto-Rico en la propor-  
cion del 50, 34 y 16 por 100 respectivamente.

Art. 16.ª Las cuantías de estos gastos  
correrán á cargo del delegado, que las re-  
mitirá á la direccion general de Hacienda  
de este ministerio, y firmará la correspon-  
dencia dirigida á la metrópoli en los ramos  
de Gracia y Justicia, Gobernacion,  
Hacienda y Fomento. La correspondencia  
de los demás ministerios la firmará y diri-  
girá el comandante de la goleta.

Art. 17. Quedan derogadas todas las  
disposiciones anteriores en cuantas opon-  
gan á la ejecucion del presente decreto y  
presupuesto.»

Mañana á las dos de la tarde, inaugu-  
rará el Sr. D. Segismundo Moret y Pren-  
dorgast las conferencias que han de  
darse durante el presente curso por la  
asociacion para la ensenanza de la mu-  
jer, disertando sobre la importancia de  
la instruccion de esta. El acto se veri-  
ficará en el local que ocupan las es-  
cuelas normal central de maestras, de  
instituciones y de comercio para seño-  
ras, á cuyas clases asisten diariamente  
más de cuatrocientas alumnas.

Leemos en el Imparcial:  
«Ha adquirido ya, segun parece, carác-  
ter semi-oficial el proyecto de enlace entre  
la infanta doña Pilar y el primogénito del  
príncipe de Joinville.

Asegúrase que antes de la primavera  
próxima se convertirá en un hecho el  
mencionado proyecto.»

Ha sido nombrado abogado fiscal de  
la audiencia de Cáceres el promotor  
del juzgado de Bilbao D. Blas Tello.

Dice el Mediodía de Málaga que el  
duque de la Torre, que es esperado allí  
para el 28, permanecerá en aquella ciu-  
dad hasta fin de febrero.

El juez de Santander, D. Faustino  
Sarriá, ha sido trasladado á Burgos,  
reemplazándole el que lo es de Victoria  
D. Zenon Bombin.

El colegio notarial de Madrid celebra  
la funcion religiosa que dedica á sus  
patronos Nuestra Señora del Buen Rue-  
go y San Juan Evangelista, mañana  
viernes á las once de la mañana en la  
iglesia colegiata de San Isidro. En la  
misa cantada y solemne oficiará el  
presbítero Dr. D. Benigno Cafranga,  
catedrático del notariado en la univer-  
sidad Central; predicará el P. Fita y la  
orquesta será dirigida por el reputado  
profesor D. José Vicente Arche.

La academia matricense del Notaria-  
do, de la que es presidente nato el se-  
ñor ministro de Gracia y Justicia, no-  
tario mayor del reino, celebra solemne  
apertura de sus sesiones en el presente  
curso académico, mañana 27 á las ocho  
y media de la noche, en su casa-colegi-  
calle de la Bolsa, núm. 14.

La palabra vulgar le llenaba la boca; al  
ronunciarla sentía hacia sí mismo tanto  
espeto como Luis XIV al exclamar:

—El Estado soy yo.

Mr. de Saligneux le interrumpió con un  
gesto y dijo:

—Señor Teterol, hablemos de nuestros  
asuntos. He venido á replicaros que re-  
novéis mis pagares. Podéis pedirme el in-  
terés que queráis.

Teterol sopló ruidosamente, guiñó el ojo  
derecho, se echó su gorro de terciopelo ne-  
gro hacia atrás, y contestó despues de una  
pausa que le pareció muy larga al baron:

—Veo con pena, señor baron, que aun no  
me conocéis. ¿Por quién me tomáis? Por un  
usuero, segun oíais; muchas gracias! Sa-  
bed que he detestado siempre todas las  
maneras poco honrosas de ganar dinero. He  
hecho mi fortuna trabajando, y siempre he  
querido que mis escudos trabajasen honra-  
damente, como yo. Jamás he traficado en la  
Bolsa; preguntádselo si no á Pointal. Nan-  
ca he vendido á plazos. ¿Qué significa ven-  
der á plazos? Es vender lo que no se tiene.  
Yo he vendido siempre lo que tenía, y cuando  
he comprado nunca he hecho un trato  
del cual tuviese que enojarme. Si os die-  
se las llaves de mi caja, no encontraríais en  
ella ni un Luis, ni un Real, ni siquiera una pie-  
za de diez sueldos que tuviese una mala  
historia. Soy un expósito yo, pero en cam-  
bio mis escudos conocen á su padre, saben  
que su padre tiene una reputacion sin ta-  
cha, que puede salir en pleno dia con la ca-  
beza levantada. No, señor baron, nunca he  
prestado á interés y no quiero empezar  
hoy. Proponedme otra cosa.

—Hipotecaré lo que me queda de mis bie-  
nes,—replicó el baron en tono breve y seco.

Teterol sopló de nuevo, guiñó esta vez el  
ojo izquierdo, volvió á colocar su gorro so-  
bre sus enormes cejas y replicó sentencio-  
samente.

—Tocante á hipotecas no me han gusta-  
do nunca más que las primeras.

Mr. de Saligneux dobló la cabeza ante  
este nuevo golpe.

—En ese caso pagaré en tierras, tomad á  
Saligneux,—dijo con voz alterada por la  
emocion.

—¿Saligneux entero?—exclamó Teterol,  
que abrió la boca tan grande como era,  
como podía abrirla su dago al engullir una  
tajada.

—Deteneos un instante, querido mio: de-  
beríais saber, vos que sois tan curioso y  
estais tan profundamente enterado de mis  
asuntos, que en liquidacion Saligneux vale más  
de doscientos mil francos. Podéis reparti-  
rlo entre varios.

Teterol guardó un momento de silencio  
y despues dijo:

—Señor baron, os sorprenderá lo que os  
voy á decir. Sé que vender el castillo de  
vuestros padres sería para vos un cruel es-  
tremo, y sería preciso que acabáseis por  
venderlo. ¿Qué es un castillo cuando á su  
alrededor ya no hay nada más que una  
huerta? Es un rey, sin corte ó un gene-  
ral sin ejército. Escuchadme, no deseo que  
os desprendais de Saligneux. Seguramente  
no tengo razones para quererlos bien. Me  
habéis tratado como turco ó moro, me ha-  
beis causado mil pesares, me habéis hecho  
amarga la vida y envejecer antes de tiempo,  
me habéis armado pleitos...

—¡Ah! dispensad, señor Teterol, creía  
que habíais sido vos...

Mr. Teterol gritó con voz atronadora:

—¿Cómo, señor baron! os atrevéis aun á  
sostener que vuestros conejos...

—¡Ay! por el amor de Dios no hablamos  
más de ello,—suspiró el baron.—Temo más  
que á nada el fastidio; mis conejos serán lo  
que os plazca, haced de ellos liebres ó ja-  
bales, pero no discutirlo más.

Esta malhadada interrupcion habia mal-  
dispuesto á Teterol. Tomó el tiempo nece-  
sario para calmarse, prosiguiendo despues  
con dulzura:

—Os decía, señor baron, que no tenía nin-  
guna razon para tratarlos bien y que sin  
embargo me repugnaba tomarlos Saligneux.  
¿Sabéis por qué? Consiste solamente en que  
tenéis una hija. ¿Os admiráis? ¿Qué queréis!  
¿Si es. No he visto más que durante dos  
minutos á Mlle. de Saligneux, no me ha di-  
cho más que dos palabras al pasar, pero  
me basta ver una vez á una persona para  
amarla ó detestarla, y me es suficiente oír  
el sonido de su voz para saber aproxima-  
damente lo que debo pensar de quien la  
oigo. Pues bien; Mlle. de Saligneux me ha  
gustado, y el sonido de su voz no se me  
olvida. Y así, sabéis lo que sucedería, se-  
ñor baron, si os comprase Saligneux? A  
los diez meses... ¿Dios mio! no quisiera ar-  
riesgar una palabra que pudiese heriros;  
pero permitidme que os hable con franque-  
za. Soy un viejo, ya os he dicho que me ha-  
beis hecho envejecer antes de tiempo... A  
los diez meses, pongamos doce... No es  
culpa vuestra. Hay hombres, hay manos...  
¡el hay manos en las cuales los liebres se  
deshacen como en un crisol, y hay hom-  
bres... ¿Cómo los llaman? verdugos del di-  
nero. ¡Caramba! si el hombre ó joven, Pa-  
ris, sus placeres, sus mujeres... En resu-  
men, si vendiérais Saligneux, diez meses  
despues vuestra hija estaría en la calle, y  
yo no quiero que Mlle. de Saligneux se que-  
re en la calle.

dos se volvieron corteses, casi amables.  
Hasta el horrible dogo de certo hocico se  
había amansado; no enseñaba ya sus dien-  
tes, no ladraba.

—Tal mudanza de conducta, consistiría en  
que Teterol, aterrado por la ferrosa sufi-  
dura, abandonaba la partida sintiéndose des-  
armado y dispuesto á hacer proposiciones  
de paz? Para quien le conociese, era difícil  
el creerlo así. Cuando el sitiador suspende  
el fuego, significa algunas veces que se  
dispone á levantar el sitio; pero puede sig-  
nificar tambien que prepara al sitiado al-  
guna desagradable sorpresa.

Mr. de Saligneux tuvo pronto otro moti-  
vo de inquietud mucho más grave que le  
vino de otra parte. Se ha dicho con razon  
que el presente no es nada; que el porvenir  
no depende de nosotros; que solamente  
nuestro pasado nos pertenece; pero la cues-  
tion es saber si no somos más bien nos-  
otros los que pertenecemos.

El baron tenía por principales acreedo-  
res á dos bolistas de escasa moralidad y  
poca reputacion. Les debía sumas bastante  
crecidas, cuyo total habia aumentado has-  
ta más de doscientos mil francos en su lar-  
go viaje por Europa. Pagábales con regu-  
laridad los intereses de su deuda, que se  
prometia amortizar poco á poco haciendo-  
les algunos pagos, pero que no estaba en  
estado de reembolsarles. Además, creía no  
tener que temer nada de los señores Cobec  
y Margrife, á quienes habia encontrado  
siempre muy dispuestos á todo, y sin ha-  
cerse de rogar para renovar sus recibos.

Quando menos lo esperaba, recibió el  
baron con un mes de intervalo dos cartas,  
muy parecidas la una á la otra, en las cua-  
les estos dos señores le decían que tenían-  
do apuros de dinero y habiendo vencido el  
plazo, se veían en la penosa necesidad de  
exigirle el pago íntegro de sus créditos.  
Tales cartas le causaron una desagradable  
sorpresa; fué una campanada que le estre-  
meó, y su alarma hubiera sido aun mayor  
si hubiese sospechado que Mr. Crepin ha-  
bia partido repentinamente para Paris, des-  
pues de haber tenido una larga conferencia  
con Teterol.

Al cabo de unos dias se tranquilizó y es-  
cribió á sus acreedores para insinuarles  
que no creía en sus apuros, y rogárilos tu-  
viesen un poco de paciencia, por serle im-  
posible complacerles.

Recibió en contestacion una carta equi-  
voca que le pareció tranquilizadora; tenía  
el hábito de mecer sus inquietudes hasta  
que se dormían. Pero ¡ay! aunque uno se  
enmiende y se mata al hombre de antes, no  
se consigue matar á Cobec y Margrife, y  
se les ve salir á lo mejor de las profundi-

dades de una trampa para atormentar al  
pecador convertido. Es una de las más irri-  
tantes injusticias de la vida.

En una hermosa tarde del mes de junio  
el baron de Saligneux, tendido sobre un  
banco de su azotea, estaba ocupado en di-  
gerir su frugal almuerzo, fumando un  
magnífica panatela, cuyo suave perfume le  
recordaba los mejores dias de su existen-  
cia. No experimentaba, sin embargo, nin-  
guna pena.

Por primera vez su imaginacion estaba  
perfectamente de acuerdo con su destino;  
bosquejaba en su mente cuadros pastoriles  
y se cantaba á sí mismo canciones bucóli-  
cas. Las vacas pacían en el vecino prado  
haciendo resonar sus campanillas, pare-  
ciéndole al baron este sonido una música  
más agradable que la de la más graciosa  
opereta. Le parecía tambien que la inmen-  
sa pradera que recorrian sus ojos era más  
agradable á la vista que los muros de una  
ciudad, y encontraba que el hermoso olmo  
que le daba sombra tenía un verde más  
bonito que la pantalla de la lámpara que  
ilumina una partida de baccarat á dos luis-  
ses la ficha.

De repente fué interrumpido en su con-  
templacion por un agudo silbido; miró há-  
cia arriba y apercebió un malvado gavilan,  
que la antevispera le habia robado una ga-  
llina. Dió orden de que le trajesen una es-  
copeta; la cargó y esperó á que el pájaro  
se aproximase. Disponíase á matarle, cuando  
un ayuda de cámara le entregó una car-  
ta, reconociendo al momento la letra; era,  
entre todas las del mundo, la que menos le  
gustaba. Descansó la escopeta y se apresu-  
ró á leer la carta, que era corta, pero elo-  
cuente. Decía así:

«Señor baron, tengo el honor de partici-  
paros que los señores Cobec y Margrife me  
han hecho el traslado de sus créditos con-  
tra vos, los cuales, como bien sabéis, as-  
cienden en cantidad redonda á 218000 fran-  
cos. No ignoráis ¡tampoco que los plazos con-  
venidos para el pago han vencido uno desde  
hace ocho dias, y el otro desde hace un  
mes. Espero con impacienca la contesta-  
cion que queráis darme respecto á este  
asunto. Recibid, señor baron, la expresion  
de todos los sentimientos de alta conside-  
racion, con los cuales tiene el honor de ser  
vuestro servidor más humilde,

«JUAN TETEROL.»

Mr. de Saligneux se estremeció. Leyó  
dos y tres veces el billete. No, sus ojos no  
le habian engañado. La fatal carta se re-  
sistió á todos los esfuerzos que el baron  
quiso hacer para que en ella se dijese otra  
cosa diferente de la que habia dicho, se

Esta tarde recibimos los siguientes despachos telegraficos:

El Daily Telegraph, con referencia a un despacho de Constantinopla, dice que la comision internacional encargada de la reorganizacion de la Rumelia ha tomado a préstamo del Banco otomano 90000 libras esterlinas para auxiliar a los pueblos agricolas que a consecuencia de la guerra y de la falta de cosecha se hallan en la más espantosa miseria.

Un telegrama de Viena de su servicio particular que da a luz el Times de esta mañana, dice que Sultán-baja ha sido inultado.

Añade que se acentúa la creencia de que el ministro del sultan, Kheredine-baja, será en breve reemplazado por Said-baja. El Daily-News inserta un telegrama de Serajevo asegurando que las autoridades de aquel punto han recibido cartas amenazadoras de varios jefes mahometanos, declarando que tratan de reunir un ejército de 40000 combatientes para reconquistar dicha plaza.

El periódico el Standard, en su número de esta mañana, publica un despacho de Copenhague diciendo que ha sido preso en aquella capital un sujeto de oficio tabernero, por haber profetizado amenazas contra la vida del rey de Dinamarca.—Fabra.

Hoy no se ha verificado consejo de ministros presidido por S. M.; el que correspondía al día de hoy tendrá lugar mañana, como anunciamos anoche. El Imparcial ha sido mal informado.

En una correspondencia de Madrid dirigida a un periódico de Cataluña, se asegura que el señor duque de Sexto ha solicitado licencia para residir un mes en el extranjero. No es cierto.

Podemos asegurar a la Mañana que en el consejo inmediato no se adoptarán las resoluciones importantes de carácter definitivo que le han anunciado algunos ministerios. Por lo visto, los ministeriales a que se refiere nuestro estimado colega, no tratan de cerca a los ministros.

Se ha publicado el prospecto del periódico el Fenix, que desde luego se manifiesta airado contra las ideas liberales.

El Globo cree que el gobierno está en crisis hace bastante tiempo. Puede creer lo que más le plazca; nuestro apreciable colega, pero lo cierto es que ni ha estado en crisis, ni lo está, ni lo estará en algun tiempo, segun todas las probabilidades.

Se ha entablado en el Pueblo español una polémica sobre el espiritismo, impugnado por un corresponsal extranjero de aquel periódico, y defendido por el presidente del Centro Espiritista español señor vizconde de Torres-Solanot.

La municipalidad de Paris se muestra siempre espléndida con los maestros compositores. Apenas ha terminado un concurso en el cual han sido pre-

miadas dos sinfonías dramáticas, El Paraíso perdido de Mr. Dubois, y El Tasso de Mr. Godard, de cuyas audiciones ha dado cuenta detalladamente en España la Crónica de la Música, se anuncia un nuevo concurso del ayuntamiento de Paris para premiar con 10000 francos las mejores sinfonías populares que se presenten. En Francia la música está protegida convenientemente y no solo por el gobierno, sino tambien por las corporaciones populares.

En cartas particulares y periódicos recibimos las siguientes noticias:

Gijón, 24. Una gran crecida del río Nalon ha arrastrado el puente de Cornellana. Provisionalmente se ha habilitado un paso para el tránsito.

Granada, 24. En Villanueva Mecia, pueblo de esta provincia, ha ocurrido una desgracia lamentable. Un edificio ruinoso habitado por una corta familia, compuesta de madre e hija, hundiose repentinamente sepultando entre sus escombros a ambas personas que han perecido.—El telegrama nos comunica la noticia de haberse hundido el puente Alcolea teniendo que verificarse un trasbordo para la regularizacion de la marcha de los trenes.

Málaga, 25. El día 23 debe llegar a esta ciudad el duque de la Torre, permaneciendo en ella durante los meses de enero y febrero, si los azares de la política se lo permiten, pues se propone pasar el invierno en Málaga, disfrutando de las bellezas del clima y de la elevada temperatura que disfrutamos aquí durante el invierno.

Cádiz, 25. Se ha dispuesto de orden superior que la guarnicion de Cádiz se aumente con el segundo batallon de infantería de Pavia, cuyo primer batallon hace poco tiempo marchó a aquella plaza. Con este objeto se embarcarán en Cádiz las dos compañías residentes en Córdoba y la plana mayor que está en Sevilla debiendo verificarse en Aljezur las dos del campo de Gibraltar. Las compañías de infantería de Pavia de guarnicion en Córdoba y campo de Gibraltar, serán relevadas por fuerzas del regimiento de Vad-Ras que se encuentran en Sevilla.

Córdoba, 25. En la Villa del Rio ocurrió el 20 un suceso bastante extraño. A las seis de la mañana de dicho día empezaron a oirse algunos truenos precedidos de relámpagos hacia la parte de la sierra, con una frecuencia tal, que causaba espanto. La plaza de la poblacion se hallaba, como todos los días, llena de jornaleros, cuando se levantó de pronto un terrible huracan, que los dejó a todos absolutamente sin sombros, y estos caían formando una verdadera lluvia, que cubrió el suelo, si bien los más lijeros se fueron a depositar en los tejados inmediatos, lo cual dio lugar a chisporroteos escenas; pero cuando todos se divertían viendo la pesca de algunos sombros, fueron sorprendidos por un verdadero diluvio, quedando solo en la plaza las canastas de la hortaliza, que fueron flotando sobre las aguas hasta la muralla del Guadaluquivir, convirtiéndose en rios muchas calles de la poblacion y anegándose la mayor parte de las casas. Por fortuna todo cesó un par de horas despues.

Valencia, 25. Se ha concedido la cruz de Beneficencia de primera clase al ilustrado ingeniero y distinguido patriota D. Juan Navarro Reverter.—Se ha convocado a nuevas elecciones en el distrito del Mercado de esta capital, por haberse anulado la eleccion a favor del Sr. Iranzo, candidato constitucional que resultó con mayoría de votos.—Adelantaa rápidamente los estudios del ferro-carril de Cuenca a esta ciudad. Las noticias de los pueblos de la marina sobre la caña de azúcar, son bastante favorables a pesar de los frecuentes frios que se han experimentado últimamente.—Sigua la resistencia pasiva de los colonos en no abonar las pagas vencidas a los propietarios de las tierras que cultivan.

Barcelona, 25. En la mañana de anteayer presentaronse en ademan hostil a la puerta de una fábrica de San Martín de Provensals, varios operarios de la misma. A sus pretensiones parece que no accedió el mayordomo, en vista de lo cual le maltrataron de obra y de palabra. Unos cuantos armaron leña y laguna a las paredes de la fábrica con el intento de pegarle fuego, impidiéndoles la consumacion del delito algunos guardias civiles y paisanos del mismo pueblo. Por la tarde trasladose al sitio de la ocurrencia el señor juez de turno, para instruir las primeras diligencias en averiguacion de las causas y autores del conflicto. Algo más tarde estuvo en San Martín el Excmo. señor gobernador de la provincia, acompañado de algunos agentes de orden público.—Ayer fué capturado el tercero de los tres presos que se escaparon hace pocos días de la cárcel de esta ciudad.

Bilbao, 24. El Iracabal se ha publicado hoy con oris, en conmemoracion del cuadragésimo segundo aniversario de la liberacion de Bilbao. El ayuntamiento celebra esta fiesta, haciendo que se cante un Te Deum.

Coruña, 25. Las abundantes lluvias de estos últimos días han producido grandes avenidas, que han ocasionado grandes perjuicios y puesto en inminente riesgo la vida de algunos molineros de Pontevedra. El molino de Puente Bolera tuvo que ser abandonado por sus moradores a altas horas de la noche, pues el agua se había reconcentrado en el interior de la casa y amenazaba anegarla. Los demás molinos fueron igualmente abandonados. El río Lerez cubrió en su crecida los arcos del puente del Burgo, y hubo necesidad de echar fuertes amarras a los galeones que estaban anclados en el muelle. Un quechamar asturiano solicitó auxilio durante la noche. Casi la mayor parte del impropiamente llamado Puente Nuevo, desapareció bajo la fuerte corriente, haciéndose imposible el tránsito por aquel punto.—Aquí empezaron ayer a sentirse los efectos del temporal. En el barrio de Santa Lucia y efecto de las filtraciones de un pozo que no podía contener la afluencia de aguas se resintió una pared medianera, produciendo el hundimiento de las dos casas, sin que afortunadamente hubiera habido desgracias personales que sepamos hasta ahora. Toda la noche ha dejado sentirse el fuerte huracan que tantos destrozos causó hace días. Las inundaciones generales en Galicia hacen temer por la cosecha, porque habiéndose convertido los campos en lagos no hay posibilidad de hacer las sementeras. En la noche última se han venido a tierra dos paredes del edificio fábrica de cristales. No ha habido

desgracias personales que lamentar.—Estos días ha sido grande el movimiento de buques en este puerto.

Tarragona, 25. Ayer por la mañana fueron encontrados en el término municipal de Constantí, tres cráneos, por unos vecinos que habían salido a cazar. Las autoridades de aquel pueblo dieron parte del hallazgo al señor juez de primera instancia de este partido, que se constituyó por la tarde en el lugar indicado, con los médicos forenses, el comandante de la guardia civil y el inspector de orden público. Los cráneos fueron hallados en medio de un monton de cañas y colgados en el suelo formando un triángulo, y a unos cincuenta pasos del sitio donde, en 12 de octubre, fueron encontrados tres cadáveres decapitados. Al anochecer, hora en que regresó a esta ciudad la persona que nos dio la noticia, pasó el juzgado al pueblo de Constantí, a donde fueron conducidos los cráneos.—Procedente de Reus llegó ayer el primer batallon del regimiento de Borbon, que va destinado a nuestras posesiones de Africa, emprendiendo el viaje tan pronto como llegó a este puerto el vapor, que para su transporte se está esperando.

El alcalde de la cárcel de hombres, Sr. Pino, incansable en el desempeño de sus deberes, concedió una prórroga para el toque do silencio la Noche Buena, y autorizó el reparto de medio cuartillo de vino a cada uno de los presos.

Ayer tuvieron estos de orden del señor gobernador de la provincia, la comunicacion especial dentro del rastrillo con sus familias. El orden más completo ha reinado en ambos días, sin el más ligero incidente desagradable.

Se ha mandado formar nuevo presupuesto para las obras de la capitania maritima del puerto de Alicante.

El 17 llegó a Trieste la estudiantina Figaro, compuesta de 20 españoles, dirigidos por el Sr. Granada. Han dado dos conciertos en aquella capital, habiendo obtenido frenéticos aplausos.

El ministerio de Marina ha enviado al de Ultramar un informe solicitado por dicho departamento, en cuya virtud los aprovisionamientos y reparaciones de los vapores correos atlánticos deben efectuarse en los puertos de la península.

El general predergast ha conferenciado esta tarde con el señor ministro de Estado.

Mañana saldrá del ministerio de Estado la estafeta general con pliegos para las legaciones de España en las cortes extranjeras.

Esta tarde a las dos han regresado a Palacio, procedentes del Escorial, su majestad el rey, la princesa de Asturias, el duque de Sexto y la condesa de Superunda.

La princesa Isabel ha pasado esta tarde, guiando un tropzo de seis her-

mosas jaques que arrastraban el ligero coche que ocupaba S. A. con la marquesa de Calderon.

El segundo premio de la loteria nacional recientemente efectuado, ha correspondido a varias personas pobres que habitan en diferentes casas de la calle de Santa Isabel de esta corte. Con este motivo varios de los vecinos agraciados, lo celebraron anoche con bailes en sus respectivas viviendas.

El señor marqués de Torneros, deseario ofrecer toda la garantía posible a los transeuntes del viaducto de la calle de Segovia, propundrá en la sesion próxima al ayuntamiento, el establecimiento de una barandilla de hierro, que deberá colocarse junto a las aceras de aquel, para que, no solo los que van en carruaje, sino tambien los peatones, queden a salvo de todo accidente desgraciado. Con este objeto tambien ha dispuesto que pasen despaicio los coches que circulen por dicho punto.

NOTA DEL OFICIO 26 DICIEMBRE

Table with columns: Fondos públicos, Ultimos precios, Movimiento. Includes entries for 100 interior, Fin de mes, Fin próxima, 100 exterior, Anbta. interior, etc.

Descontos.— Cupones 5 veno., 64.10. Id. 1.º de julio de 1878, 68.00.— Id. 30.º de 1878, exterior, 68.00.— Carpe para subasta, 15.00. A las cuatro.— 3 por 100 al contado, 12.25.— Fin de mes, 13.275.— Próximo, 00.00.— Firmes.—R.

ADVERTENCIA.

Nuestras lectoras, a quienes más frecuentemente de lo que desearamos, tenemos que privar del folletín a causa de la abundancia de anuncios, de las reseñas de las Cortes y de otras noticias de interés, tienen derecho a una indemnizacion de vez en cuando, y hoy se las damos, insertando dos folletines en vez de uno, y privándonos del producto de varios anuncios grandes con tal de complacerias en vista de las indicaciones que algunas nos han dirigido.

sostenia en lo primero, que era lo último. Hizo pedazos el papel; pero aunque le hubiera molido, el resultado era igual, pues ni con nuestras manos, ni con las unas y dientes pedemos libertarnos de una verdad que nos mortifica.

El baron dobló la cabeza ante el golpe del destino que acababa de herirle, se entregó a dolorosas reflexiones, intentando darse cuenta de lo que habia pasado y pronto advino la parte que Mr. Crepin habia tenido en ello. El gavilán que permanecía sobre la azotea chilló de nuevo; en comparacion del otro, este pájaro de rapina le pareció hasta inofensivo.

Vió aparecer por el estremo de una avenida a su hermana la condesa de Guines, en su eterno medio luto. Desde la muerte de su marido, que sin embargo no tenia motivos por que sentirle, se propuso ir vestida de negro; todo lo más, en días en que las campanas repicaban, amenizaba su tristeza con algunas cintas de color lila.

En el día de que nos ocupamos, el luto de la condesa estaba en carácter. El baron se aproximó a ella y la dijo que un asunto de importancia le obligaba a partir para Paris. Le interrogó ella e inventó él una historia. Tomaba ella tan a lo vivo las cosas, que para escapar el baron a sus patéticas letanias, se habia abstenido siempre de ponerle al corriente de sus negocios, sin contar con que ella era algo sorda y a él no le gustaba hacer a gritos las confidencias. Además, podía ella ayudarle? Acababa de casar a su hijo con una rica heredera y para facilitar esta esencial colocacion, que le sonreaba su vanidad, se habia quedado en seco, y apenas la quedó para vivir.

Mr. de Saligneux no se ocupó más que de sus preparativos de marcha. Antes de ponerse en camino tomó la pluma y garapateó rápidamente las tres siguientes líneas: «Caballero, concededme os ruego, algunos días de prórroga. Antes de terminarse la semana habré saldado mi cuenta. Recibid, caballero, la espression de todos mis sentimientos».

Al día siguiente por la mañana, llegó a Paris. Se abstuvo de hacer ninguna tentativa con respecto al marqués de Mireville, porque se habia dirigido a él más de una vez en un momento de apuro, y la acogida de que fue objeto habiale quitado la gana de volverlo a intentar. Su hija Mlle. de Saligneux estaba en casa del marqués y tampoco quiso verla. Temia su ingenua pero penetrante mirada; cuando tenia algo que ocultar los ojos de su hija le daban miedo. Pasó algunos días en la de puerta en puerta; los amigos con que más contaba, estaban ausentes, otros encontraron pre-

testos para no darle lo que necesitaba. Recurrió a los prestamistas que habia frecuentado antiguamente con éxito; pero le manifestaron que su crédito habia disminuido mucho y consideró inaceptables las condiciones que le propusieron. Los más serviciales no pusieron a su disposicion más que insignificantes sumas; las aguas bajaban, habia poco dinero en la plaza.

Habiendo agotado todos los recursos, volvió a su antiguo conocido, el tapete verde; en una noche ganó mil quinientos lises, que volvió a perder en la siguiente. Desanimado por este nuevo golpe, no sabiendo ya a qué santo encomendarse, tomó el gran partido de resignarse a su suerte, y de apurar el cáliz volviéndose a Saligneux.

Algunas horas despues de haber llegado, se presentó delante de la verja de la Casa Blanca, en cuyos muros creyó temer la terrible inscripcion: *Lacris omni speranza.* La penosa emociion que le agitaba y las crueles transacciones de su agonizante orgullo aparecian en su rostro, cuando el gran dogo de Teterol que se habia adelantado gruñendo a su encuentro, se acercó de pronto a sus pies, mirándole con aire paternal. A despecho de la calumnia, este animal era susceptible de buenos sentimientos. Habia olfateado una desgracia, esa desgracia le pareció respetable, y le dejó pasar.

VIII.

En aquel momento Teterol se encontraba en la más feliz disposicion de espíritu. Estaba ocupado en leer una carta que acababa de recibir de su antiguo amigo el notario Pointal. La absorbía a pequeños tragos, como un goloso, como si saborease un buen moscatel de Frontignan, único vino que le gustaba. Tan cierto es que los estremos se tocan.

Esta carta decía lo que sigue:

«Mi querido amigo: He visto ayer a Leon, que marcha hoy a Alemania para pasar allí tres meses, como dispusisteis. No quiero dejar a este joven precoz y demasiado modesto el anuncio de que se ha doctorado con incomparable brillantez. Es uno de los eximenes más lucidos de que guardan memoria en la facultad de derecho. No se habla más que de ello entre los hombres competentes, y todo el mundo está de acuerdo al augurar a vuestra hija los más altos destinos. No tendrá envidiosos por sus triunfos, pues tiene el don de hacerse amar.

«Leon no ha querido aceptar esta proposicion. Pretende que su educacion no está terminada. Aprendió el inglés en Inglaterra y quiere estudiar a los alemanes en su país; pero cumplirá su promesa, y a primeros de setiembre irá a reunirse con vos en esa Casa-Blanca que aun no conosco.

«¿Sabéis que habeis empleado con él la más refinada coqueteria? No habeis querido poner al pájaro ante la pájara hasta que tuviese todas las plumas.

«Si no me equivoco, hace tres años que no habeis visto a Leon. Le encontré un poco cambiado, sobre todo un poco enfleaquecido; trabaja demasiado, y la hoja gasta la vaina. A vos toca reponerle, engordarle; pero tal como está, es el rubio más guapodiel mundo. Conozco algunas mujeres que son de mi opinion.

«No os inquieteteis, mi querido Teterol, no será ahogado. Habeis tomado horror a esa profesion desde que perdisteis los pleitos, él no quiere ganarlos. Sus ideas no han variado; piensa hacerse una carrera política, y para esto estudia con aprovechamiento el derecho Administrativo. Será muy pronto auditor del consejo de Estado, y una vez el pié en el estribo, pronto estará sobre la silla. ¡Qué bueno y qué gallardo servidor tendrá la Francia! Tiene todo en su favor, viveza de inteligencia, un talento claro y brillante, una sólida instrucion, ideas puras y conocidas opiniones liberales; carece de preocupaciones, no es intemperante, y añade a esto una imaginacion de poeta... ¿Pero a qué hablaros de esto? Estoy quitando con ello su mérito a la mercancia.

«¡Sois un padre dichoso, mi querido amigo. ¿Sabéis apreciar todo lo que vuestro hijo vale y comprender vuestra felicidad?—Es admirable Pointal,—pensó Teterol.—Si tendrá la pretension de enseñarme lo que ese muchacho vale! Vá a acabar por figurarse cualquier día que el chito es obra suya.

A pesar de este arranque de mal humor, se disponia a volver a leer la carta del notario, cuando José, su criado, le entregó una tarjeta. Apenas hubo fijado en ella los ojos, se levantó de un salto, gritando:—¡Hacedle entrar! y estuvo a punto de correr a la puerta para esperar su preza, que tenia ansia de contemplar. Dominó su impaciencia, y sintiendo que habia una llama en sus ojos, procuró apagar su mirada.

Mr. de Saligneux apareció. Al subir la escalera habia adoptado cierto continente; su rostro habia vuelto a tomar su expresion acostumbrada, aquel aire de altiva independencia que dominaba los acontecimientos,

y parecia decir:—Suceda lo que suceda, soy un Saligneux.

Se adelantó balanceándose ligeramente, segun costumbre, con la sonrisa en los labios, la cabeza inclinada sobre el pecho, como si hubiera querido respirar desde más cerca el perfume de una magnífica rosa que llevaba en el ojal.

Teterol se quedó consternado.

—Ha encontrado dinero,—pensó.

El baron sospechó lo que pasaba en el corazón de su verdugo y le dijo con indiferencia:

—Tranquilizaos, señor Teterol; estoy a vuestra disposicion.

Y añadió con cierta trónica gracia:

—Ya lo veis: Temistocles viniendo a sentarse en el hogar del gran rey ó Napoleón al refugiándose a bordo del Bellerophon.

El rostro de Teterol se dilató como la rosa que se ostentaba en el ojal del baron. Su mirada, su sonrisa rebosaba alegría. Un rayo de sol que caía sobre su cabeza, hacia brillar sus cabellos grises y le formaba una aureola que no era por cierto la aureola de un santo ni un de mártir. Se inclinó cortésmente diciendo:

—Señor baron, no se os enviará a Santa Elena.

Despues le condujo al otro estremo de su espacioso gabinete de trabajo, acariciando con la mirada a aquel hombre precioso, y siguiéndole en todos sus movimientos con una cariñosa solicitud, como temiendo se le rozapiese en el camino. Le aproximó la más cómoda, la más blanda, la mejor de sus butacas, y poco faltó para que le pusiera un alarabondón detrás de la cabeza y un cojin bordado en los pies.

Desaba que su prisionero estuviese bien, perfectamente bien, y que le fuese agradable su prision.

Mr. Saligneux se sentó. Tenia vuelto el rostro hacia una santa ventana arqueada, desde la cual distinguía su castillo; no pudo por menos de hacerle una seña con la cabeza, que quería decir:

—¿Cómo saldremos tú y yo de aquí?

Teterol se instaló en una modesta silla de junquillo, y habiendo lanzado una rápida mirada del lado de la ventana:

—¡Encantadora vista, señor baron!—dijo.

—¡Ved ese famoso bosque, que no es una conejera. Ved ese rio que devora mis prados, sin que los tribunales me permitan privarle de ese placer. ¡Qué extraña es la justicia, dicho sea entre nosotros! Y ese castillo; ¡qué elegante y qué lindo es! ¡Cómo se conoce tambien que es Saligneux! ¡Ah! hoy no saben edificar así; no hacen más que arquitectura vulgar. Vivimos en un siglo terriblemente vulgar...»

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 26 DE DICIEMBRE

La sesión del SENADO se abrió hoy á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, y se leyó y fue aprobada el acta de la anterior.

Quedó aprobado sin discusión el dictamen de la comisión de actas proponiendo la admisión como senador por derecho propio del señor duque de Villahermosa.

Se aprueban también varios dictámenes de la comisión de peticiones.

Puesto á discusión el proyecto de ley sobre consumo de carbones nacionales queda en una enmienda al artículo 1.º el señor marqués de Villamejor.

El autor sostiene que no tiene las ventajas que la supuesta el ministro de Marina la adquisición de carbones nacionales.

El señor ministro de MARINA contesta diciendo que todos los ensayos que se han hecho han dado los mejores resultados.

El Sr. QUINTANA, de la comisión, abunda en las ideas expuestas por el señor ministro de Marina.

Queda desechada la enmienda del marqués de Villamejor.

El Sr. RUIZ GÓMEZ, de la comisión, declara que el art. 1.º del proyecto de ley sobre consumo de carbones nacionales queda en el proyecto tal como fue redactado primitivamente.

El Sr. SABATER protesta de la aprobación del mencionado artículo tal como ha manifestado el Sr. Ruiz Gómez que queda su el proyecto de ley.

Y añade que le extraña mucho lo consignado por el Sr. Ruiz Gómez de que sea por virtud de acuerdo de la comisión, toda vez que formando el parte de dicha comisión no se le había invitado á la reunión, en la cual se acordó lo dicho por el Sr. Ruiz Gómez.

El señor RUIZ GÓMEZ dice que no había para qué citar al Sr. Sabater, toda vez que había formulado voto particular.

El presidente de la Cámara llama al orden al señor senador.

El señor SABATER combate el artículo 1.º y al paso asegura que no es cierto que se desechara su voto particular el otro día, como han dicho los periódicos, sino que fué retirado por su autor, porque la comisión y el Senado habían aceptado el art. 1.º con una enmienda que estaba conforme con el espíritu de su voto.

Se manifiesta partidario como el que más de la industria nacional; pero indica también el atraso en que esta se encuentra.

Con motivo de algunas frases del orador, se suscita un incidente entre la mesa y dicho señor.

Insiste el orador en que no se ha procedido legalmente, pues el reglamento indica que los dictámenes de las comisiones deben ir firmados por cinco señores senadores y no por cuatro, como lo está el que se discute.

El señor ministro de PONENTE contesta que lo mismo era el artículo del dictamen del Congreso que el del Senado.

El señor marqués de VILLAMEJOR pide al señor ministro de Marina el precio á que va á adquirir la armada los carbones nacionales.

El señor ministro de MARINA dijo que no podía contestar á S. S. hasta que no se celebrara la subasta.

Entrando en la discusión del proyecto de

ley sobre bonos, continúa en el uso de la palabra el señor ministro de Hacienda, contestando al Sr. Camacho.

Rectifica el Sr. Ruiz Gómez. Se levanta la sesión. Eran las seis y cuarto.

Esta tarde se ha reunido la junta encargada de los asuntos pendientes sobre la exposición vinícola, para ultimar aquellos trabajos.

Han conferenciado esta tarde con el presidente del Consejo los ministros de Estado y de la Guerra.

La casa de Moneda de Madrid ha entregado hoy al Banco de España 971662 reales.

Esta tarde á las tres ha sido hallado en una bohardilla de una casa de la calle del Luciente, el cadáver de una mujer con dos heridas en el pecho, inferidas al parecer con navaja. La desgraciada vivía sola, según de público se decía.

El juzgado concurrió enseguida al sitio del suceso y empezó á instruir las diligencias oportunas.

En el almacén de máquinas de Singer, sito en la calle de Carretas, se ha descubierto esta mañana haberse efectuado un robo, consistente en 4000 reales en metálico.

El robo parece se ha de haber hecho por el alcantarillado, pero solo accediendo al dinero que encontraron los ladrones en los pupitres y cajones de las mesas, porque no pudieron abrir la gran caja de hierro, en la cual se han notado señales de fuerza.

Los dueños del almacén dieron parte enseguida al juzgado de primera instancia de guardia, el cual empezó á instruir las correspondientes diligencias, sin que haya podido averiguar, á pesar de su celo, quién ó quiénes hayan sido los autores del delito.

Después de cerrada nuestra edición de provincias recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO:

París, 26. Según las últimas noticias, no se confirma que se hayan salvado más naufragos del vapor *Bizantino*, que se perdió en las aguas de Galípolis.

El número de los salvados no pasa de 14, pereciendo las 130 personas restantes que iban á bordo.

A pesar de que los periódicos conservadores de París creen que el resultado de las elecciones senatoriales no variará de una manera notable la actual composición del Senado, los republicanos consideran asegurada una mayoría de su partido.

Aumentan las huelgas en varios departamentos del Norte de Francia, por exigir los trabajadores aumento de jornal.—*Fabra*.

Hoy se ha vendido el trigo á 14 pesetas 5 céntimos la fanega, y la cebada á 8'19.

El consejo de ministros que se ver-

ficará mañana se ocupará únicamente de los asuntos generales pendientes de resolución.

Es probable muy que tampoco terminen mañana las sesiones en la alta Cámara. En su consecuencia el decreto dando por terminada la presente legislatura no se leerá hasta el sábado ó el lunes próximo.

Como repetidamente ha venido afirmando LA CORRESPONDENCIA, parece que la *Gaceta* publicará antes de fin de año los decretos nombrando al Sr. D. Fernando Calderón Cullantes presidente del tribunal Supremo y al Sr. Bugallal ministro de Gracia y Justicia.

Esta noticia que ha de comprobar en breve el diario oficial, servía de dato esta tarde á los amigos del gobierno para afirmar que las oposiciones hacen mal en fijar el plazo dentro del cual deban resolverse las cuestiones políticas que después de todo han de ser tratadas y resueltas cuando racionalmente deba suceder y en el sentido que aconsejen las necesidades públicas.

Hoy hemos visto una credencial expedida por D. Carlos de Borbon con fecha 11 de noviembre último en un pueblo de Francia, ascendiendo á un teniente graduado del disueto ejército carlista. Este documento tan reciente como curioso obra en poder de un distinguido hombre político del partido liberal, y tiene el número 330 del registro de expedición.

Es muy posible que mañana se firme en el consejo de ministros el decreto suspendiendo las sesiones de Cortes.

No es cierto que haya sido llamado el general Hidalgo para darle la orden de abandonar á Madrid en el término de veinticuatro horas.

El río Ebro ha descendido notablemente desde su última crecida, y se espera que mañana volverán las aguas á su cauce natural.

SANTO DE MAÑANA.—San Juan, apóstol y evangelista.

Temperatura máxima de ayer 14'1 grados, mínima 6'9.

Ayer llovió en Madrid, Avila, Burgos, Cáceres, Castellón, Coruña, Cuenca, Granada, Huelva, Orense, Pontevedra, Segovia, Tarragona, Valencia y Valladolid.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Olivar, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios y procesion de reserva.

En las parroquias, San Isidro, capilla de Palacio y en los colegios de Loreto, San Antonio de los Portugueses y Niñas de Leganés, habrá misa cantada á pastorela.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará su D. M. de manifiesto por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor.

Continúa celebrándose por la noche la novena de Nuestra Señora de los Remedios en San Ginés, y predicará D. José Viegas.

También sigue por la noche en los irlandeses la novena de Nuestra Señora de los Reyes y dirá el sermón el padre Hidalgo.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó la de los Temporales en San Ildefonso.

En el teatro de Variedades se verificará el sábado por la tarde la función llamada de *Inocentes*, á beneficio de la compañía. Se estrenará un apéndice escrito por tres conocidos autores, con música de los Sres. Chusca y Valverde.

Por servicios de guerra en Filipinas, se ha concedido cruz roja de segunda clase, del Mérito naval al capitán de navío de primera, D. Luis Cadarso.

La función de inocentes promete ser divertida en el teatro Español.

Se estrenará una comedia en un acto titulada *La lista grande*. Habrá juegos de manos. Se representará un pasillo nuevo denominado *Sablosos á domicilio*. En dos minutos se pintará un cuadro, el mismo que se tirará entre los concurrentes. En los intermedios se dirán cuatro monólogos de una obra que se titula *La vida de un quidam*, y se cantará la tonadilla *La venta del pelo*.

En esta inocentada tomarán parte los Sres. Mariano Fernandez, Guerra y demás artistas.

No dudamos que esa tarde la pasará muy agradable el público.

Mañana por la tarde se verificará en el teatro de Apolo el primero de los tres conciertos que se proponen dar en esta corte los artistas de Viena Señora Elisa Weinhilf, Sra. Josefina Amann y Sr. Jorge Hansen. El programa es variadísimo y notable, y los precios económicos á pesar de la celebridad de los artistas. El Sr. Morales es incansable en procurar al público la mayor variedad en los espectáculos y por ello merece la protección y el favor con que ha conseguido regenerar el teatro de Apolo.

El presbítero Sr. Villavilla, director del colegio del Santo Ángel de la Guarda (Atocha, 62), nos ruega hagamos saber al público que proroga hasta el 6 de enero, de dos á tres de la tarde, la visita que puede hacer el que guste á su establecimiento de enseñanza. Hace esta próroga en vista de la afluencia de personas que ha concurrido estos días á ver el grande ensanche que ha dado al colegio, el aumento de objetos de enseñanza y la reciente adquisición de escientos gabinetes de física y de historia natural.

El editor Sr. Gracia acaba de publicar una nueva edición de la obra *Pablo y Virginia*, con láminas, y esmeradamente impresa.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

TEATRO REAL.—8 de a.—8 1/2.—Crispino y la comare.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º impar.—(A ren- dir tributo al duque de Rivas.)—Don Alvaro á la fuerza del sino.—Lectura de poesías.

ZARZUELA.—4 1/2.—T. 1.º.—El anillo de hierro.

3 1/2.—T. 3.º.—El salto del pastego.

APOLO.—3.—Primer concierto por las artistas de la corte de Viena Mr. Georges

Harmson, baritono. Mlle. Elise Weinhilf, violoncellista y Mms. Josefina Amann, pianista y directora de la orquesta de señoras de Viena.

8 1/2.—T. par.—El nudo gordiano.—Crispino el bueno.

COMEDIA.—4 1/2.—T. 3.º.—(A los toros) —Baila.—Café de la Libertad.

3 1/2.—T. 3.º.—Coser y cantar.—Soledad.—Baila.

VARIETADES.—8 1/2.—Que viene mi mujer.—Ceclilio.—El equilibrio europeo.

ESLAVA.—4 1/2.—El sueño de un malvado.—Balle.—Ballette.

8.—Un secreto de Estado.—El nudo gordiano.—El pilluelo de París.—Balle.

MARTIN.—4 1/2.—El Nacimiento del Mesías, y la degollación de los inocentes. 8.—(La misma).

INFANTIL.—6.—La hija del misterio.—La rapaciña de Lema.—El palomar de fray Anselmo.—De continuera á emperatriz.—Para mujeres, España.—La camisa de once varas.—Balle.

RECORO.—8.—Artistas para la Habana.—El país de las musas.—El anillo de plomo.—Fergigon en Hamburgo.

SALON DE VARIETADES (Carrera de San Jerónimo, 23).—4 1/2 y 8.—El nacimiento del hijo de Dios.—Balle.

SALUD Y ENERGIA A TODOS en medicina, ni purgantes, ni gacitos, res baidas por la delictosa harina de salada REVALENTA ARÁBIGA

En Barry de Londres. Desde hace 32 años ninguna enfermedad ni debilidad resistió á esta delictosa harina, que cura radicalmente en los adultos como en los niños, todos los desórdenes del estómago, nervios, bronquios, pulmones, hígado, garganta, aliento, bilis, vejiga, riñones y membranas mucosas, así como las malas digestiones (dispepsias), estreñimientos, diarreas, tos, asma, tisis, ahogos, insomnios, debilidad, hidropesía, almorranas, heces, apoplejías, rábuesas, erupciones, vómitos después de comer y aun durante el embarazo y en la mar, diabética, melancolías, descaecimiento, agotamiento, fomatismos, gota, palideces y todos los vicios y la pobreza de la sangre. También es el mejor alimento para criar y fortalecer los niños recién nacidos y en toda edad evitando las enfermedades de la niñez. Esta harina entre cuatro veces más que la carne y economiza 50 veces su precio en medicinas.

Extracto de 60000 curaciones de enfermos dados rebeldes á todo otro tratamiento.

El Sr. J. Vass, de Farcham (Inglaterra), afectado en el estómago, constipación, diarreas y malas digestiones. Padeoia de pecho, de la garganta y de los riñones y tosía con frecuencia. Su salud se restableció completamente desde que tomó la REVALENTA y abandonó las medicinas.—El señor W. B. Rivers, de Londres, de irritación nerviosa, fiebras y enfermedad del pecho, que habían durado 23 años resistiendo á toda clase de medicinas.—La señora Yvonne, de Liverpool, de diez años de malas digestiones y excitación nerviosa. Se vende en cajas de hojalata; de 12 lib. 12 rs.; 1 lib. 40 rs.; 2 lib. 34 rs.; 3 lib. 50 reales; 12 lib. 470 rs. y 24 libras, 800 rs.

Du Barry & Co., (Limited), Valparaíso, I. Madrid, y en casa de todos los boticarios, ultramarinos y droguerías del país.

firmó todo. Terminada su tarea, miró la punta de sus dedos para asegurarse que la negra tinta de Teterol no los había ensuciado, levantándose para marcharse.

—Señor baron,—le dijo Teterol, que no se burlaba ya,—el acta bajo firma privada tiene la misma validez que la autentica. Aunque Pointal sea el mejor de mis amigos, no he podido sufrir nunca que metiese la nariz en mis negocios, esceptuando algún caso de urgente necesidad. Si quoreis, nos pasaremos sin notario. Esos señores se empeñan en argumentar, glosar, dar su opinión en todo. Sois un caballero y yo me llamo Teterol. Ambos somos honrados y nuestra firma es firma de rey.

Dicho esto tendió la mano á Mr. de Saligneux, que tuvo que cogerla y estrecharla, y Teterol le acompañó hasta la verja, guardándole las atenciones y miramientos más esquisitos. Los criados de la casa que le vieron pasar adivinaron que acababa de suceder algo extraordinario. Teterol estaba orgulloso y radiante. Respiraba á plenos pulmones, absorbía el ambiente, no dejando nada ni para el baron ni para nadie. Sus gestos parecían acontecimientos y sus ojos cartas de participación; se leía en ellos, impresa en grandes letras, esta noticia que iba á hacer sensación en ámbos mundos.

Dentro de poco tiempo el heredero de Juan Teterol se casará con la hija única del baron de Saligneux; está escrito en las estrellas, pero antes fué escrito en mi cabeza.

El baron tenía un aspecto muy diferente, y el los que le encontraron cuando volvía á Saligneux, se hubieran tomado el trabajo de examinarle con cuidado, hubieran visto quizá que estaba contento, pero no orgulloso. Felizmente para él, la condesa de Guines no estaba en el salon cuando entró; pero habiendo recorrido con la vista, como Juy-Gomez, los numerosos retratos de familia que tapizaban las paredes, le pareció que estos retratos le miraban y les apostrofó con mal humor, diciendo:

—Vosotros en vuestros tiempos haciale lo que queriale, porque no teniale que contar con la nueva Francia.

Y luego, aperciéndose entre los huecos de dos ventanas un lindo cuadro al pastel que le dirigia tambien ruidosos reproches, murmuró:

—No te enfades, hermosa mia, que no se ha efectuado aun ese casamiento.

IX.

Era el 16 de setiembre. Teterol se había levantado antes del alba para mandar á

Pont d'Ain un criado con el coche que debía traerle á su hijo, orgullo y delicia de su corazón, á quien no había visto hacia cerca de tres años. Ocupado con sus estudios y sus viajes, Leon no conocía aun el nuevo domicilio de su padre, por cuanto este no había intentado tampoco que lo conociese, sino que, por el contrario, siempre que el jóven le demostraba su deseo de ir á pasar las vacaciones á su lado, contestaba:—Ya veremos más adelante.—Quería que, antes, estuviera su casa completamente edificada y amueblada y sus posesiones en perfecto estado. Este emperador no quería presentarse á su heredero más que en todo su esplendor.

Hacia un tiempo magnífico: el cielo estaba sin nubes, como si hubiera querido componerse para la fiesta que se preparaba. Teterol contaba los minutos con febril impaciencia. Iba y venia en su salon, y tan pronto jugaba con sus manos, como miraba la puerta por la que iba á entrar lo más querido que tenía, lo más precioso, antes y después de sus escudos. Sobre este punto no admitía discusiones, porque hay cuestiones delicadas que es mejor no tocar.

Oyó por fin que la verja se abría y que la arena del patio crujía bajo las ruedas de un tilbury. Pensó un momento en bajar precipitadamente la escalera para abrazar mas pronto al príncipe de Galles; pero cambió de modo de pensar, temiendo comprometer la majestad paternal, que debese siempre inviolable. De pie é inmóvil, contenía su aliento. Un instante después, un jóven esbelto, delgado, ancho de hombros, un poco pálido el rostro, de brillante mirada, se arrojaba á su cuello. Le estrechó en sus brazos, y tan pronto le alejaba como le atraía hacia sí para mirarle ó abrazarle de nuevo. Después le llevó delante de un espejo, y le dijo:

—Nos parecemos bien poco, príncipe mio. ¿Ocreian que ese es quien ha hecho á este?

Luego le llevó al comedor, donde le esperaba un succulento almuerzo, en el que se abstuvo de tomar parte, pues fiel á sus antiguas costumbres de sobriedad, no hacia mas que una comida al día, tomaba una sopa á las nueve y pasaba con este alimento hasta la noche.

Se sentó en frente de Leon, apoyó sus codos en la mesa, viéndole comer y abrumándole á preguntas. Le preguntó, todo de una vez, si había dormido bien en el wagon; qué emoción había experimentado al percibir por primera vez el campanario de Saligneux; si sabía el alemán tan bien como el inglés; si era verdad que Londres y Berlín estaban edificadas con ladrillos;

El baron estaba entregado á los más extraños sentimientos. Las advertencias que se había permitido Teterol hacerle le habían parecido muy imperinentes, y estaba á punto de enfadarse. Su indignación hizo lugar á una profunda sorpresa al oír la conclusion de su discurso. Qué no le engañaban sus oidos? ¿las amabilidades de su hija habían conseguido enternecer el cortido corazón de aquel viejo rinoceronte?

Hubiera estado del cielo á su lado un aerolito, ó mejor aun, hubiera visto á su castillo del cual no quitaba los ojos, ponerse súbitamente en movimiento y bailar una desenfrenada zarabanda, y no hubiera sido tan viva su sorpresa. Apartó su mirada de las torrecillas á las cuales acababa dirigir mentalmente un supremo adiós, y contemplando fijamente á Teterol, tuvo intenciones de escudriñar á aquel desconocido filántropo.

Pero juzgó conveniente esperar aun un poco.

—Señor mio,—dijo,—os estoy agradecido por vuestros buenos sentimientos respecto á mi hija; se lo participaré cuando la vea, y seguramente la convencerán. Pero, puesto que rehusais más pagaré, tomar hipoteca sobre mis bienes y cobrarlos en tierras, á mi vez os diré: ¿Qué queriais proponerme?

Levantóse bruscamente Teterol y contestó:

—Tengo mi idea.

Y añadió como hablándose á sí mismo: —No es la antigua, es otra que creo mejor.

Dicho esto, empezó á dar paseos por la habitación con su pesado paso, con las manos en los bolsillos y medio entornados los párpados.

El baron le seguía con la mirada pálida, conmovido, agitado por movimientos nerviosos como un acusado que espera el fallo del tribunal. Se preguntaba que podría fermentar en aquella gruesa cabeza, de la cual hubiera querido poder levantar la tapadera ó hacer saltar el tapon para poseer su secreto.

Pero Teterol no tenía prisa en explicarse. Continuaba su fastidioso paseo; le parecia no solamente que caminaba sobre el baron Patricio de Saligneux, si no tambien sobre su padre el baron Anhemar; sobre su abuelo el guarda-sellos, sobre su bisabuelo, sobre todos sus antepasados, hallando aplasado, triturado bajo su pie de elefante, el orgullo de veinte generaciones de Saligneux, oyéndolas gemir iracundas bajo la dura suela de sus botas.

De repente se detuvo, se apoyó en la chimenea, y según su costumbre, después de

haber jugado con sus manos, las unió en forma de copa; en el fondo de esta copa distinguió su imaginación el interior de una iglesia, un altar en que ardian más de cincuenta cirios, delante de este altar un pálido nupcial, bajo ese pálido una jóven de cabellos negros y un jóven con bigote castaño claro. Había gentes que decían:

—Me lo habían dicho, pero no quise creerlo.

Otros les respondían: —¡Oh! es un hombre extraordinario, y cuando quiere una cosa, se hace.

Esa iglesia, ese altar, esos cirios, ese pálido y toda la gente que hablaba, todo se cerraba en las manos de Teterol; verdad es que eran enormes.

Por fin, con los ojos llenos de su vision, se volvió hacia Mr. de Saligneux y le dijo: —No me gustan los términos medios. ¿Somos amigos? ¿somos enemigos? Una de dos, ó la guerra con todas sus consecuencias, ó la paz y hasta la famistad fundada en un buen tratado. [Es mi última palabra.

—Y cuáles son las cláusulas de ese tratado?—preguntó anhelante el baron á quien su sobreexcitada curiosidad apretaba la garganta.

Teterol vaciló un instante antes de contestar. Lo que tenía que decir no era fácil de articular.

—Señor baron,—murmuró,—tenéis una hija.

Y añadió balbuceando un poco y enrojeciendo mucho: —Y yo tengo un hijo.

Al oír estas palabras, Mr. de Saligneux dió un salto de sorpresa sobre su butaca. Hay acontecimientos, sorpresas que cojen desprevenido al hombre mas acostumbrado á ellas.

Felizmente, Teterol no le vió saltar; muy conmovido por su parte, sus ojos estaban como clavados en el suelo.

—Vuestra hija es encantadora,—prosiguió con un ajevo más dulce que el canto de un ruiseñor;—mi hijo lo es tambien, y es un jóven de gran porvenir. Leed si no lo que de él me dice un notario que no es un cualquiera.

Y presentó al baron la carta de Mr. Pointal. El primer movimiento de Mr. de Saligneux fué arrojarla á la cara de Teterol; el segundo fué abandonar á una explosión de dulce alegría. Pero no hizo nada de eso; pensó en los doscientos mil francos que debía y en su castillo que un mitaegra le acababa de devolver. Su sangre hervía él la suplicó que se tranquilizase. Sus años se le escapaban; y él las dijo: Váos, no nos enfademos.

Efectivamente, los hombres que han te-

CALENDARIOS AMERICANOS a 2, 4 y 6 rs. uno. Puebla, Librería de Sagredo.

SE ALQUILA UNA ESPACIOSA tienda con dos puertas. Calle Esparteros, núm. 6. 1

PROFESORA CON TÍTULO, viuda de 40 años, desea colocarse para educar niñas ó dirigir una casa. Salud, 17, pral. 1

SE OEDEN HABITACIONES. En la portería del teatro Real dan razón. 1

FALSAS.

En la calle del Pradío, 7, principal derecha, se compran toda clase de monedas falsas de oro y plata, inutilizándose a presencia del vendedor, y también se compra toda clase de alhajas y joyas. Solo se compran hasta el 4 de enero. 1

AMA PARA CASA DE LOS Padres. San Vicente, número 16, piso bajo. 1

PIANO MAGNIFICO PALLANDRE, nuevo, etc., urge su venta. Campomanes, 10, ent. 1

PIANOS DE MESA, ORGANOS expresivos, armoniflúts, de lance. Hileras, 8, bajo. 1

PINTOR

Se pintan puertas y demás del arte. Se hacen rótulos de varias clases. Se empapan habitaciones con economía. Taller, Olivo, 19, tienda. 1

38, MONTERA, 38. Gran bazar Oriental. Compradores, visitad cuanto antes dicho bazar, donde hay una nueva remesa de objetos de novedad. Entrada libre. 1

QUARNICIONES DE TRONCO baratas. San Mateo, 12. 1

PÉRDIDA.

La de un perro de Terranova con las uñas y una raya en el pecho blancas, que se extravió en la tarde del 24 en la calle de Fuencarral, desde la de San Ochofre al Hospicio ó calles adyacentes. Llevaba un collar ancho dorado. Al que lo presente en la calle de Hortaleza, número 34, pral., se gratificará. 1

HUESPEDES, EN ESTERIOR. Huerta de Santo Domingo, 2, entresuelo. 1

PIANO VERTICAL. SE VENDE. Luna, 40, 2.ª dcha. 1

100 PIANOS

hay disponibles para vender a plazos. Fuencarral, 2, pral. 1

El señor

DON PEDRO DE SALAS Dóriga y Menéndez de la Vega, jefe de la biblioteca del ministerio de Fomento, ha fallecido el 17 del corriente. R. I. P.

D. Joaquín de Salas Dóriga, hijo: doña Dolores San Miguel, hija política; sobrinos y demás parientes, solicitan a los amigos que no hayan recibido invitación se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la misa de novenario que se celebrará el viernes 27, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Luis Obispo, en lo que recibirán favor.

Todas las misas que en ese día se celebren en la referida iglesia por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el eterno descanso de dicho señor, y de su esposa D.ª Agustina Saenz de Viguera, que falleció el 1.º de enero de 1862.

SOCIEDAD DE LOS FERROCARRILES de Almansa a Valencia y Tarragona.—Gerencia.—Anuncio.

La junta general extraordinaria de accionistas celebrada en esta fecha, ha acordado que se proceda a una amortización de 13029 obligaciones, al tipo de 30 por 100 de su valor nominal, con arreglo al convenio, para entrar esta sociedad en situación normal desde 1.º de enero próximo, y que en su consecuencia devenguen desde dicha fecha intereses las obligaciones que quedan subsistentes después de la amortización acordada.

En su virtud, la dirección de la sociedad ha señalado el día 30 del corriente para proceder al sorteo de las 13029 obligaciones que han de quedar fuera de circulación, cuyo acto tendrá lugar a las doce de la mañana de dicho día y siguientes, en las oficinas de esta sociedad.

Valencia, 23 de diciembre de 1878.—Por la sociedad de los ferrocarriles de Almansa a Valencia y Tarragona, el director gerente accidental, Andrés Campó.

CAPRICHOSOS OBJETOS DE TOCADOR, para regalos de pascua, desde 1 rs. en adelante. Perfumería de Villalon, Fuencarral, 29. 1

LA SATINETTE. Es el POLVO de ARROZ mas suave que se conoce. M. ROUSSE, 25, RUE DE ROCROY, PARIS. Por mayor. Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

PLATA. Se realizan todas las existencias que tenemos en fruterías, azucareros, floreros, palillos, palas para pescado, tenacillas para azúcar y para ensalada y escribanías. Perdemos 50 por 100 del precio que nos cuestan los géneros indicados. Medios aderezos y pendientes oro, hay más de cuatrocientos dibujos a liquidar. IBO ESPARZA, 33, MONTERA, 33.

INYECCION BROU. HIGIENICA, INFALIBLE Y PRESERVATIVA, la única que cura por sí sola. Se encuentra en las principales farmacias del mundo, y en Paris en casa de Jules Ferré, farmacéutico, 103, calle de Richelieu, sucesor de Mr. Brou.

CARROS—MUDANZA. F. Delrieu, Arenal, 7; S. Andrés 14. P. Arenas, 4; Almirante, 4.

CONTRA BALSAMOS PARA LOS DEBILITADOS. Remedio eficaz para combatir toda clase de tos y demás enfermedades del aparato respiratorio y de las vías urinarias. DEPOSITARIOS: Murcia, sus autores, PINO Y VIVO y Dr. LOPEZ.—Madrid, Moreno Miguel, Borrell hermanos, G. Ortega y principales farmacias de España.

LA NUEVA FUNERARIA. Efectos y servicios fúnebres.—Servicio permanente. FUENCARRAL, 66.

ALOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO. Doble magnesia incolora, antibiliosa y efervescente, preparada por R. HERNANDEZ. Usada como esplica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estomago.—Precio, 6 y 10 rs. frasco. Depósitos: Madrid, farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, núms. 27 y 29; Arenal, 2; Alicante, Mayor, 22.

CALENDARIO AMERICANO JIGANTESCO PARA 1879. Precio 2 pesetas 50 céntos. en Madrid. Este calendario tiene letras y números doble de grande del ordinario, para que se vean a doble distancia. Se vende en la librería de D. Carlos Bailly-Latitour, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las provincias.

IMPORTANTE A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS. Con un capital de 2 a 3000 rs. y dos días de trabajo en la semana, se obtiene fácilmente de cuatro a seis pesetas de producto diario por la nueva fabricación de los JABONES, puesta al alcance de todos por el «Centro de jaboneros». Se mandan explicaciones impresas a quien las pida por carta, remitiendo sellos para contestar a Manuel Lopez Camuñas, fábrica de jabones en Ciudad-Real.

EL MEJOR REGALO PARA PASCUAS. Con grandes rebajas y por cuenta del primer fabricante de Paris, chales superiores, alfombrados, desde 110 a 1500 rs., y de lana dulce, ingleses, desde 60 a 200, y especialidad en gro negros de Paris desde 40 a 30 rs. vara. Postas, 35, esquina a la de Zaragoza.—Casa de A. Ibarra.

VAZQUEZ. Está recibiendo del extranjero grandes surtidos de esquisitos dulces, bombones y cajas finas (alta novedad) para regalo. Sorprendente surtido en caprichos para niños. Chocolates, tes, caifés. Cuatro Calles, esquina a la del Principe, 1.

BUENA GRATIFICACION. La obtendrá la persona que presente y entregue en la calle del Arenal, 13 duplicado, 2.º, un medallón de oro con las iniciales en los diamantes A y B enlazadas, que se extravió en la noche del 23 en el teatro Español ó en el trayecto hasta dicha calle del Príncipe, carrera de San Jerónimo y Puerta del Sol. Su entrega será además agradecida.

LIGORES Y VINOS FINOS. Clases superiores en botellas de lujo, formas bellísimas, desde 12 rs. en adelante. Procedencias directas. Venta únicamente hasta fin de año. Montero, 4, entresuelo izquierdo.

DEPRESENTANTE: UNA CAJITA de primer orden en vinos de Burdeos y Hoces, desen un buen representante ó viajante que sea conocido. Escribir a Mr. J. Duprat, rue de la Creche, 25, a Burdeos (France). Condiciones excepcionales.

SANTORCAZ. Se venden el palacio y fortaleza de dicho pueblo situado a dos leguas y medias de Alcalá de Henares. Mide 78877 pies lo edificado y tierras de labradío, y consta de dos grandes corrales con un buen pozo de agua abundante; torre con un gran granero; palomar con 2000 nidos; habitación en la planta baja y aljibe; todo amurallado de mampostería. Para más pormenores dirigirse a D. Eduardo de la Riva, Esparteros, 11, comercio, Madrid.

MANTAS A 10 REALES, y otros precios baratísimos para LIMOSNA. Posada del Peine, calle de Postas, cuarto principal, entrada por el portal grande. NO EQUIVOCARSE.

DESCOPELAS pistolas y revolvers de todos sistemas a precios baratísimos. Liquidación, Calle Mayor, 1.

ANTICIPOS A CLASES PASAJERAS, empleados, militares é hipoteca de fincas. Silva, 40-42, principal derecha.

EXTRACCION DE MUELA. Dolor. —Esquer, médico-cirujano dentista. Montero, 35 entresuelo (Pasaje).

DUENAS, MÉDICO-CIRUJANO DENTISTA. CARRETAS, 7, PRAL.

nido muchas aventuras aprenden a no enfadarse. Pero no obstante, no encontré una palabra que decir. Quito negligentemente de su ojal la bella rosa musgosa de que estaba adornado, y la contemplé en silencio. Esta rosa le comprendía; como él, encontraba tan inaudita, fabulosa y extravagante como insolente la proposición de Teterol. Este se inquietó de tan largo silencio, y concluyó por decir con un poco de amargura: —Las preocupaciones, señor baron, no dan nada, y algunas veces cuestan muy caras. ¿Oa he ofendido? —¿Ofendido? ¡Oh! nada absolutamente; pero, os lo confieso, me habeis profundamente sorprendido. Creed, señor Teterol, que agradezco mucho... si, os agradezco mucho vuestra buena voluntad y las ventajas de la alianza que me proponéis; pero... —No digáis pero,—interrumpió vivamente Teterol, que recobró toda su seguridad. —Esas ventajas todavía no habeis tenido tiempo de considerarlas bien. Por de pronto, en 15 tozante a vuestra pequeña deuda, la arreglaremos amigablemente, en familia, y encontrareis en mí al más corriente de todos los hombres. Mas pensad en vuestra hija. No tiene ni dote, ni esperanzas. ¿Qué hareis de esa pobre niña? Si algún marqués consiente en casarse con ella por sus bellos ojos, apostaría diez contra uno, que se será algún zopenco ó un noble hambriento incapaz de proporcionarle la suerte que merece. Y después que no sabeis aún qué sacrificios, qué leuras pienso yo hacer por mi hijo. Es la médula de mis huesos, la sangre de mis venas, mi idolo. Le llamo mi príncipe de Gales. Tengo decidido, desde hace tiempo, ponerle el día de su casamiento un millón de francos en la mano; fijaos bien, un millón contante y sonante... ¡Ah! señor baron, qué ejemplo daríamos a nuestro país! Tiene uno que hacer algo por su país. Hase proclamado la igualdad ante la ley; pero las razas antiguas y las modernas se detestan. La Francia está llena de hombres como yo, que miran a los barones de reojo, y de barones que les dicen: «Quitaos de mi pasot». Y así, la lucha de los Teterol y los Saligneux es la calamidad de la Francia; se oye por todas partes un ruido de zuecos que llegan y de barnizadas botas que se van. ¡Ay, Dios mío! no hay acaso sol y sitio para todo el mundo? Si por cierto; solo hasta entenderse y unirse. Pues bien, señor baron; unamos los dos la antigua Francia con la Francia moderna. Hay en este canton algunos centenares de imbéciles que han apoyado neciamente nuestra querrela sin saber por qué. Unos os miran como un malvado, otros me

toman a mí por un baratero. Si un día nuestros hijos atravesasen la gran calle de Saligneux cogidos del brazo... ¿no os parece ya verlos... todos los imbéciles, no sabiendo cómo explicárselo, se quedarían con la boca abierta. Y ahora os pregunto, señor baron, ¿no sería un placer para las personas de talento el asombro de los tontos? Así discurría Juan Teterol, y discurrió durante mucho tiempo. Una vez saltada la primera barrera, encontrando el campo libre, no había vacilado; andaba, corría delante de él, no paraba. Describía a grandes rasgos la dichosa revolución que el casamiento de Mr. Leon Teterol y de Mile. Clara de Saligneux iba a operar, no solamente en los asuntos del baron de Saligneux, sino tambien en todos los del universo en general. Era volver a la tierra la edad de oro, rios de leche regando los campos, el Limourde mandando perlas y rubies, el cordero paciendo con el lobo, Astrea... volviendo a tomar el gobierno del mundo; por todas partes la paz, la felicidad y la abundancia. El baron, con la mano crispada sobre el brazo de la butaca, había intentado diez veces levantarse y estaba aun sentado. Quiso diez veces irse, y aun estaba allí. Ensayó el taparse los oídos, y no dejaba de oír ni de escuchar. —Sr. Teterol,—esclamó por fin,—como no me esperaba al venir aquí que me hicierais las proposiciones que acabais de hacerme, no debeis ofenderos si veis que no puedo acordar mis ideas. Verdaderamente me gustaría poder reconciliar la vieja y la nueva Francia. Sin embargo, recordad que nuestros hijos no se han visto nunca. ¿Quién os responde de que mi hija guste a vuestro señor hijo? Esta pregunta le pareció tan impertinente a Teterol que no pudo reprimir una carcajada. —¡Ah! ¡qué decía, señor baron?—contestó.—Creo señor. ¡Pues qué! ¡mi hijo se permitiría...! Pero mi hijo es mio, me parece, y hará siempre lo que yo quiera. Antes de que haya visto a Mile. de Saligneux, le diré: «Quiero que te guste», y, ¡voto a tall! le gustará. —Os felicito, Sr. Teterol, por la excelente educación que habeis sabido dar a vuestro hijo,—replicó el baron.—En cuanto a mí, debo confesaros que no he llevado aun a mi hija a ese grado de perfecta obediencia, y que si me atreviese a contrariar sus gustos... —¡Oh! difícil gusto tendría,—interrumpió Teterol,—si encuentra algo que decir de mi príncipe de Gales. ¿No habeis leído, según eso, la carta de Pointal?... ¿Dónde es-

tá?... Ah, tomad algunas líneas antes del final... ¿Cómo dice?... «Tal como está es el más guapo rubio del mundo. Conozco muy pocas que son de mi opinion.» ¿Lo ois? ¡Pero qué tonto soy! yo puedo mostraros a mi príncipe de Gales. Y sacó de uno de los cajones de su papelera un retrato, que presentó al baron. Este lo contempló haciendo movimientos aprobatorios con la cabeza, como si hubiera examinado un caballo de silla de alto precio ó un carnero del Rosellon de mirada viva, de lana espesa y fina. No pudo por menos de confesarse a sí mismo que el heredero de Juan Teterol era un guapo mozo, de cuya fisonomía dulce y grave a la vez, abierta y meditativa, inspiraba al momento simpatías y que se parecía tan poco a su padre como un elegante abedul al viejo olivo, que ha crecido en un terreno duro, a la orilla de un camino polvoroso y a merced de las injurias de los que pasan. Si el baron de Saligneux representaba la antigua Francia, si Juan Teterol representaba la Francia moderna, su hijo pertenecerá quizá a una tercera Francia más nueva aún, que poseerá los secretos del porvenir. Durante este tiempo Teterol había abierto un segundo cajon de su papelera, de donde tomó dos papeles que había preparado para el caso. Uno de ellos era el proyecto de un acta por medio de la cual Mr. de Saligneux reconocía deberle una suma de doscientos diez y ocho mil quinientos veinticuatro francos, con un interés de 5 por 100, no pudiendo exigirse el pago hasta pasados cuatro años. El otro era una contra carta, con fecha posterior y redactada en estos términos: «A causa de un arreglo entre el baron Patrio de Saligneux y Mr. Juan Teterol, habiendo convenido el baron de Saligneux en dar la mano de su hija, Mile. Clara de Saligneux, a Mr. Leon Teterol, hijo del susodicho Juan Teterol, se compromete dicho baron, en el caso de desistir por su parte, ó si, por una negativa de Mile. de Saligneux, retirase su palabra, a reembolsar a Mr. Juan Teterol, en los ocho siguientes días de su renuncia y de la ruptura del proyectado casamiento, la suma íntegra de doscientos diez y ocho mil quinientos veinticuatro francos, que reconoce deberle el adjunto contrato, cuyas supradichas condiciones anula ésta en el caso antes previsto.» Teterol entregó ambas minutas al baron, diciéndole: —Ved y juzgad. Tomad un reconoci-

miento que os ruego copieis y firmeis. Yo lo aprobaré y firmaré tambien. Mr. de Saligneux le leyó y pareció quedar satisfecho. Un plazo de cuatro años era para él la eternidad. —Si queréis,—dijo con aire placentero,—haremos dos copias, por ser un contrato doble, una recíproca obligación, y las actas sinalgámicas bajo firma privada deben hacerse así. Si es cierto que os he hecho envejecer antes de la edad, señor Teterol, es más cierto aun que me habeis obligado a estudiar el código, que es otra clase de vejez... ¿Pero qué significa este segundo papel? —Una contra-carta, que debe ser escrita de mano vuestra y que permanecerá entre las mias. El segundo papel agradó mucho menos que el primero al baron, como plato que no le hacia gracia. Hizo una muy espresiva mueca y echándose hácia atrás en su butaca: —¡Sabeis, señor Teterol,—esclamó,—que sois prodigiosamente diligente en los negocios! Concededme cuarenta y ocho horas de reflexion. —Como queráis, señor baron; podeis tomarlas,—le respondió Teterol con una sonrisa un poco burlesca;—pero yo en vuestro lugar me decidiria en seguida. No hace mucho tiempo me dijo Mile. de Saligneux con su linda voz unas palabras que no he olvidado: Agua pasada no mueve el molino... Y ahora os pregunto yo: cuando el sol haya aparecido y se haya puesto dos veces durante vuestra indecision, ¿qué es lo que en el mundo habrá cambiado? absolutamente nada. Pasado mañana cuando despertéis, al abrir vuestra ventana, lo primero que distinguiréis será el buen Teterol paseándose por su jardin, y os diréis: «Está esperando mi contestacion,» y esta será una reflexion desagradable para vos que os aconsejo eviteis; porque, la verdad, por mucho que desee complaceros, no debo ocultaros que dentro de cuarenta y ocho horas estaré aun en el mundo... La caja es sólida,—añadió golpeándose el pecho,—y supongo que no queréis romperla. —¡Dios me libre!—replicó graciosamente el baron.—Sois amigo mio; uno de los hombres más originales que conozco, un verdadero tipo, y me desconsolaria que se perdiese la raza. Dicho esto, se entregó a sus reflexiones; habiaba consigo mismo. La conclusion de su discurso fué decirse que, cuando un hombre ha empleado la primera mitad de su vida en hacer tonterías, debe consagrar la restante a hacer política. Se enderezó, cogió la pluma, copió, y le